

## EDITORIAL

Este es el primer número de la Revista Médica Hondureña correspondiente a los meses de enero, febrero y marzo de 1977, llevamos varios meses de atraso en la publicación, debido a los problemas que comentamos en la edición anterior, sin embargo estamos saliendo adelante y esperamos en corto tiempo poder estar al día con nuestro cometido, gracias a la ayuda de los colegas que nos hacen llegar los trabajos para su publicación.

Hacemos un nuevo recordatorio a los médicos del país que gustan de la investigación para que divulguen por este medio sus esfuerzos a fin de dar a conocer nuestra medicina y sus adelantos. En este número incluimos el Reglamento vigente de la Revista Médica Hondureña, que todos debemos conocer para que sirva de guía a nuestros propósitos. A partir de la siguiente edición, se incluirá en la contraportada los requisitos para la publicación de trabajos, lo que evitará el retraso en la elaboración de los escritos que deseamos sean incluidos para su divulgación.

En los días del 3 al 6 de este mes de agosto, se celebró en Tegucigalpa el XI Congreso Centroamericano de Ginecología y Obstetricia por la Federación Centroamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología y la IV Jornada Nacional de la misma especialidad, patrocinada por la Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Honduras. El evento significó un acontecimiento de gran trascendencia en la vida médica del país, ya que logró reunir personalidades de la Ginecología y de la Obstetricia, que han contribuido con sus estudios a un avance acelerado en la investigación de tantos problemas que aún aquejan a la mujer en sus funciones específicas y en la maternidad.

Se dictaron dos cursos, Endocrinología Ginecológica y Embarazo de Alto Riesgo, en ambos, los profesores dieron muestra de su capacidad y mantuvieron la atención de un auditorio compuesto por más de doscientos médicos, tanto nacionales como del área centroamericana y de Panamá. El Congreso en sí, resultó un verdadero éxito, ya que durante tres días, el programa científico estuvo lleno de conferencias por invitados y un sin número de interesantes trabajos libres, que constituye el esfuerzo de equipos médicos bien coordinados, que supieron exponer sus experiencias en las diferentes áreas de trabajo.

La complacencia fue unánime y dio muestras de gran interés, razón por la que creemos que este tipo de reuniones dejan además de los conocimientos, inquietudes para seguir adelante en la pretensión de que los futuros congresos superen a los anteriores.

El próximo Congreso Centroamericano de Ginecología y Obstetricia será en Panamá, donde seguramente nos reuniremos más médicos convencidos de los beneficios que para nuestros pueblos significan el acercamiento científico, en aras de una mejor Gineco-obstetricia centroamericana.

Honduras será muy pronto sede de otras reuniones, como son el Curso Internacional de Pediatría, el Congreso de Otorrinolaringología, el Congreso Latinoamericano de Hospitales y en febrero del próximo año- el Congreso Médico Nacional que es la reunión anual que promueve el Colegio Médico de Honduras.

Ojalá que este breve relato despierte un interés creciente en los médicos hondureños para asistir y participar, en todos los eventos científicos, que son fuente de información, conocimientos y de respuestas a muchas interrogantes que a diario nos hacemos, para que unamos esfuerzos en beneficio de la población enferma y lo que es más importante en la creación de grupos que trabajen en la profilaxis, detección temprana y cura de enfermedades que por mucho tiempo han minado nuestra capacidad productiva.

**Dr. GASPAR VALLECHIXO h.**